

ELEGANCIAS FEMENILES - PAGINA PARA LAS DAMAS

Por la Marquesa ROSALINDA

YA casi estamos en plena Primavera. Hubieron ya los fríos y las pieles y abrigos han sido confinados al fondo del guardarropa para dejar lugar a los trajes lijeros, a las telas vaporosas con que las mujeres se engalanan en esta época del año para estar en armonía con la Naturaleza, que revive y se alegra llevando la alegría a todos los corazones.

La moda, que también en este tiempo parece resucitar, ha creado nuevas telas, ha inventado nuevos colores, y no se cansa de idear cosas tan lindas, que no podemos menos de admirarlas. Tenemos entre ellas el raso Windsor, el crespón florido, el velo Isis y el terciopelo Salomé, tan flexibles como encantadores. Entre los colores más en boga está el rojo cobre o *chaudrón*, color que se usa lo mismo para vestidos enteros que para adornos y que favorecen a las morenas mucho más que el rojo crudo.

También se llevan el verde reseda azul *Sèvres* y el violeta de Parma; el azul marino, que nunca se hace antiguo, y el plomo y negro.

Alcanzan mucho furor los vivos combinados con faldas oscuras y que componen una *toilette* sencilla, y que toda señora de buen gusto debe poseer. Los cinturones o pretinas gozan tanto del favor de las damas, que raro es el vestido en que no admiramos su buen efecto. Los hay anchos, estrechos, sencillos, cruzados, anudados, cuyas puntas terminan en borlas o flecos; otros, que se ven por delante, se esconden en los lados para volver a aparecer por detrás formando graciosas combinaciones.

Se han hecho tan indispensables, que por sí solos bastan para cambiar el aspecto de un vestido.

A esta clase se les da el nombre de pretina sumergida.

Descripción de los modelos.

Modelo 1.—Vestido de crespón de seda gris claro guarnecido de raso azul. Ancha pretina anudada por el lado, de muy buen efecto.

Modelo 2.—Vestido de velo de sedacaña. Corpiño y doble cuello de muselina rosa. Falda ligeramente fruncida por debajo del dobladillo. La pretina termina con flecos.

Modelo 3.—Vestido de *crêpe de Chine*. Corpiño guarnecido de botones, falda plegada y cinturón de terciopelo negro.



Modelo 1.

Modelo 2.

Modelo 3.

AFABILIDAD

PUEDE afirmarse que la afabilidad es el diamante entre las virtudes, por ser la más preciosa y la más rara de todas.

¡Sonreid! No al llegar la ocasión, sino en todas las ocasiones. Adquiérase el hábito de sonreir.

Las esposas necesitan esa clase de maridos, los maridos necesitan esa clase de esposas; los niños, padres afables; los trabajadores, capataces afables; los jefes, empleados afables; y todos necesitamos amigos afables.

La afabilidad es como el amor cuando estamos solos, como el lecho cuando estamos cansados, como la brisa cuando el calor los sofoca, como el dinero cuando estamos arruinados.